

que lo que buscamos es la justicia, la verdad y la paz en la fraternidad solidaria.

No podemos afirmar ingenuamente que creemos si no nos movemos, como verdaderos creyentes, en la Esperanza basada en el Amor de Dios que nos hace amarnos sanamente a nosotros mismos y a los demás. Recordemos las palabras de Teresa de Jesús: "Nada te turbe, nada te espante. Todo se pasa, Dios no se muda. La paciencia todo lo alcanza. Quien a Dios tiene nada le falta. Sólo Dios basta". La Palabra de Dios es, por su parte, muy clara y contundente en esta certeza de fe cuando nos dice, entre otros muchos pasajes: "El Señor es mi luz y mi salvación, ¿A quién temeré? El Señor es mi fortaleza, ¿Quién me hará temblar? ... aunque un ejército acampara contra mí, no temo; aunque me hicieran la guerra, me sentiría seguro... Espero gozar de los bienes del Señor en la tierra de los vivos" (del Sal 27); san Pablo a su vez, nos alienta de muchas otras formas, por ejemplo, cuando afirma: "Si Dios está con nosotros, ¿quién está contra nosotros? o "Todo lo puedo gracias a Aquel que me hace fuerte".

Pero Jesús mismo nos advierte que la fe verdadera consiste en una radical disposición de confianza en Dios, que sus discípulos han de mantener para discernir perseverantemente su voluntad y decidirse comprometidamente haciendo cada uno lo que le corresponde en cada ocasión (ver, por ejemplo, Mt 6-7; o bien el Apocalipsis, así como muchos lugares de las cartas apostólicas).

A la luz de nuestra fe, entonces, veamos que tenemos mucho que hacer en la circunstancias sociales, políticas y económicas por las que atravesamos. Dejemos de sentirnos víctimas y seamos protagonistas de una sociedad nueva a la luz del Evangelio. Cristo nos lo pide hoy y nos ayuda; María de Guadalupe nos enseña y nos acompaña con su intercesión.

TALLER

"Reencuentro conmigo mismo"



Sábado 25 de febrero  
de 16:00 a 20:00 hrs.

Cuota de recuperación: \$150.00

Informes e Inscripciones:

En oficina parroquial en un horario de  
12:00 a 14:30 y de 16:30 a 18:00 hrs.

[coachingdiegogavaldon@outlook.com](mailto:coachingdiegogavaldon@outlook.com)

Tels: 55 1877 6483 / 7025 1644

ALGUIEN TE ESTÁ ESPERANDO...  
ESE ALGUIEN ERES TÚ...

¿Hace cuánto tiempo te olvidaste de tí?

¿Qué necesitas para empezar a amarte?

¿Cuándo volverás a vivir desde tí?

Siempre estás contigo...Pero, ¿realmente lo estás?

Si huyes de tí, huyes de Dios. ¿Qué prefieres?

Recuérdate y reconóctete.

Ya es tiempo de tí...

NÚMERO 131

29 DE ENERO DEL 2017



Kouvoía

Kouvoía

ΚΟΙΝΩΝΙΑ

COMUNIÓN || SERVICIO || PARTICIPACIÓN



2 DE FEBRERO

BENDICIÓN DE NIÑOS 17:00 HRS.

¡ESTAMOS EN LA WEB!

[www.sanvicenteferrer.org.mx](http://www.sanvicenteferrer.org.mx)

Siguenos en Facebook

/sanvicenteferrerd

# En la Fe, la Esperanza y el Amor

Por: Pbro. José Luis Herrera Martínez

La vida de todo verdadero creyente se funda en una relación misteriosa y profunda y, muy real, con un Dios en quien reconocemos al Totalmente-Otro como el interlocutor que siempre escucha, atiende y responde, es decir, una Persona, alguien con quien podemos entablar un diálogo directo, sincero, libre, alegre y muy gratificante. Y sabemos que esto es posible porque esta experiencia comienza en Él, que toma la iniciativa en este encuentro dinámico por el cual Él mismo se nos revela y en el que nosotros tenemos esa experiencia inefable de su amor.

Él es el autor de la Fe por la que aceptamos no sólo su existencia, sino, lo que es más determinante, su presencia y su cercanía permanente y fiel en nuestra vida. Por la fe, descubrimos en lo más profundo de nuestro ser a Alguien a quien podemos confiar totalmente todo nuestro ser al experimentar, en esa fe, cuánto nos ama. Esta experiencia nos da certeza, seguridad y alegría en la más profunda libertad cuando, en el ejercicio de nuestra voluntad, optamos y nos atrevemos a tomar la vida en nuestras manos. Movidos por su amor, a vivir como Él nos pide.

En este horizonte de nuestra existencia no tenemos miedo a nada y, en cambio, emprendemos y nos mantenemos con perseverancia y fortaleza en las tareas y riesgos que asumimos en todos los aspectos de nuestra vida. Esta actitud es también don suyo y se llama Esperanza. Así pues, podemos decir que nuestra vida cristiana transcurre en la Fe, la Esperanza y la Caridad, virtudes que tienen su origen en Dios, son dones suyos, son las virtudes teologales. Son mucho más que algo adquirido por el esfuerzo.

Pero, al afirmar el influjo de la gracia sobre nosotros –puesto que el don de esas virtudes son gracia o dones gratuitos que recibimos de la misericordia amorosa de Dios–, no queremos afirmar de manera alguna que Él se desentienda de nuestra responsabilidad

en todo lo que, por nuestra calidad de interlocutores, nos corresponde. No. De parte nuestra, cuando aceptamos su moción, inspiración o como se llame, entramos en ese diálogo que Él graciosamente inicia, y entonces asumimos lo que nos corresponde para estar en sintonía con Él cuando actuamos. Porque nunca actúa por su lado al margen de nuestra participación. El mundo, y todo lo que en él sucede, nos pertenece, porque Dios nos lo entrega como tarea. Decía san Agustín, el obispo de Hipona (s. IV): “Dios que te creó sin ti no te salvará sin ti”.

A veces, a la hora de actuar en la tarea que nos corresponde, nos cuesta mantenernos en esa sintonía porque nuestra voluntad va por otros caminos y algunas hasta opuestos. Nos damos cuenta, entonces, de la necesidad de mantenernos fieles en lo que hemos acordado con Él. Es también cuando experimentamos la necesidad de su ayuda paternal y misericordiosa para ser fuertes, pacientes, sabios, oportunos y tan valientes como alegres, para perseverar en el diálogo de amor y responsabilidad con quien nos invita a participar en su obra. Es así como llegamos a descubrirnos como verdaderos colaboradores suyos en el desarrollo de esta maravillosa aventura que es la historia humana en la que tanto Dios como cada uno de nosotros somos protagonistas.

Así se desenvuelve la vida, tanto individual como comunitaria. Y hoy vivimos un momento de la Historia mundial y nacional que, con todo y sus complicaciones, confusiones, adversidades y agresiones, nos sale al paso como una oportunidad de vivir esta experiencia de fe, esperanza y amor para construir con nuestro Padre la parte que nos toca en su proyecto amoroso para cada uno de nosotros, para la Patria y para el mundo. Precisamente la comprensión de la globalización, entendida en su justa dimensión, a pesar de sus limitaciones y riesgos, nos hace ver el alcance de nuestra responsabilidad en el proyecto amoroso de Dios, Padre de todos los hombres.

Así que no nos dejemos intimidar por la avalancha de situaciones nacionales e internacionales por amenazantes y dramáticas que nos parezcan. Sigamos firmes en la Fe sin desentendernos de nuestras responsabilidades, perseveremos en el trabajo con la Esperanza de que podemos salir adelante en toda empresa porque sabemos que el Buen Padre está de nuestra parte, siempre cercano, concediéndonos su Espíritu para iluminarnos, y así guiarnos fortaleciéndonos y llenándonos de su amor para actuar siempre por su gloria, por la verdad y la justicia entre nosotros, especialmente por los que, humanamente cuentan menos porque menos tienen para participar. Eso sí, tengamos siempre presente

## Directorio

|  |                                      |
|--|--------------------------------------|
| Pbro. José Luis Herrera Martínez.        | Párroco.                             |
| Pbro. José de Jesús Ariaga Martínez      | Vicario                              |
| Diác. Carlos Jiménez de la Cuesta Otero. | Diácono permanente.                  |
| Mtro. Santiago García Villanueva.        | Administrador.                       |
| Christian Espinosa Arana.                | Responsable de página web y boletín. |
| Ernestina Barrera Herrera                | Secretaría                           |
| Mercedes Rosas Rosas                     | Secretaría                           |
| Andrés Hernández Quintanilla             | Sacristán                            |

Koinonía es un boletín interno de la Parroquia de San Vicente Ferrer.